

RIM 11 “Gral. Juan Gregorio de Las Heras”

Banda Militar Talcahuano, de tus acordes brota el ánimo de la Patria

El 9 de Septiembre de 1814, arriba a Mendoza el Gral. José de San Martín nombrado Gobernador de la provincia e Intendente Militar de Cuyo, para tomar el mando y preparar el Ejército de Los Andes, en vistas a ejecutar el plan libertador propuesto a las autoridades de Bs.As.

El 4 de Octubre, 25 días después, se produce la caída del Gobierno Patrio Chileno, cuya independencia había sido declarada el 18 de Septiembre de 1810.

Fuerzas realistas venidas del Perú recuperaron el Reino de Chile, tras la caída de los patriotas chilenos en Rancagua, tanto los que eran comandados por el Gral. Bernardo O’Higgins, como los que respondían a los hermanos Carrera.

Un año antes, en 1813 el Gobierno de las Provincias Unidas había enviado a Chile al entonces Sgto. Mayor Juan Gregorio de Las Heras, al mando de un cuerpo militar de 300 hombres para apoyar al Gobierno Patrio Chileno, el que fue bautizado “Auxiliares de Chile”. Este se enfrentó con fuerzas realistas en las localidades de Cucha-Cucha y Membrillar obteniendo resonantes victorias.

En la batalla de Rancagua, de la que fueron partícipes los “Auxiliares de Chile” aunque derrotados, tuvieron una destacada actuación cubriendo la retirada de las fuerzas chilenas en lo que fue la pérdida de la Patria Vieja.

Con premura y para evitar el escarmiento inevitable, los restos del ejército chileno junto a O’Higgins y los hermanos Carrera, emprendieron el viaje a Mendoza siendo protegida su retaguardia por Las Heras con sus 180 combatientes restantes. Anoticiado del evento el Gral. San Martín, inmediatamente se puso en marcha hacia la cordillera para esperarlos en Uspallata con una numerosa comitiva aprovisionada de alimentos, ropas, medicinas, 1000 mulares y vacunos. El encuentro con los primeros refugiados ofrecía un cuadro de desorden y desbordes por falta de una dirección que los contuviera.

Antes de la partida, San Martín dejó un emotivo bando al pueblo Mendocino: “Chile ha caído; sus habitantes, sus familias enteras con ancianos, mujeres y niños, vienen por las ásperas cordilleras buscando en vuestros brazos cómo salvarse de la saña y de la barbarie de los enemigos de la independencia; venid conmigo y corramos a darles auxilio de hospitalidad, mientras nos armamos y les llevamos el de nuestros soldados para reponerles en la posesión del suelo del que los tiranos extranjeros pretenden desalojarlos. ¡Sea esa la gloria de Cuyo!”.

Un mes después de la llegada de los refugiados, se crea en Mendoza por decreto del 8 de Noviembre de 1814 del Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de La Plata, el Regimiento N° 11 de Infantería teniendo su origen en el cuerpo de Auxiliares Argentinos que en 1813 marchara en ayuda de los patriotas de Chile. El Gral. San Martín había sugerido al Director

Gervasio Antonio de Posadas, la creación de esa unidad. La misma fue el núcleo sobre el cual se edificó el Ejército de Los Andes.

El 23 de Noviembre se nombró al Tte. Coronel Juan Gregorio de Las Heras comandante de la nueva unidad.

Con un total de 700 hombres, el bizarro 11 de línea formó entre las fuerzas que integraron el glorioso Ejército de Los Andes. Sus hombres solo conocieron el sacrificio y la gloria. Despojados de egoísmos y apegados al destino de América marcharon gallardos ante la atenta mirada del Gran Capitán, dieron libertad a Chile y Perú en campañas militares que se inscriben en las páginas más sublimes de la historia de la independencia de modo que hoy los hombres que integran el RIM 11 tienen el honor de ser herederos y custodios de un patrimonio histórico que es modelo para la formación de nuestros jóvenes. Su valerosa trayectoria les valió el título que los inmortalizara como “Leones invencibles de Las Heras”.

Había que dotar de una banda militar al Regimiento, y es así que Don Rafael Vargas, ciudadano destacado de Mendoza, de holgada posición, se abocó a la tarea de formarla dotando a la misma de 16 hombres negros, quienes poseían algunos conocimientos musicales y que con la colaboración de varios vecinos, fueron enviados a Bs. As. para instruirse en aquel arte durante 5 meses. Al regresar, se les proveyó de uniformes e instrumentos. Así se constituyó la 1ª Banda Militar que tuvo el Ejército de Los Andes, y que posteriormente pasó a pertenecer al RIM 11 Gral. Las Heras.

La emblemática banda Talcahuano, recibió su nombre en memoria de los acontecimientos acaecidos en el sur de Chile en 1817.

Luego de Chacabuco, los realistas, derrotados y dispersos, fueron reunidos por el Gral. Ordoñez reorganizando sus fuerzas al tiempo que San Martín ordena que una división de las 3 armas al mando de Las Heras viaje en su persecución. Recordemos que el Fuerte Talcahuano era una gran fortaleza, último baluarte de las fuerzas españolas en Chile, plaza que había que proteger y mantener inexpugnable. Constituían un conjunto de fortificaciones, emplazadas en el istmo del mismo nombre, formado de tierras bajas, que unen una meseta montañosa –Península de Tumbes- al continente, en la región del Bío-Bío, actual VIII Región. Un puerto marítimo así protegido permitía una rápida comunicación naval con la ciudad de Lima. Recordemos además, que anteriormente O’Higgins había intentado sin éxito la toma de las fortificaciones.

Durante la expedición al sur de Chile dos acciones de guerra habían coronado de éxito a las fuerzas patriotas: el combate de Curapaligüe y la batalla de Cerro del Gavilán. Con estas acciones se aseguraba la ciudad de Concepción. Por otro lado, el Tte. Coronel Ramón Freire conquistaba los fuertes de Arauco. Ante este cuadro de situación, los realistas quedaban reducidos a Talcahuano como último baluarte. Intertanto el Gral. San Martín viajaba a Bs. As. para discutir con las autoridades la Expedición al Perú, sin saber que la liberación de Chile iba a demandar todavía muchos menesteres.

Por orden del Gral. Brayer impartida al Gral. Las Heras, y según su plan de ataque, se iniciaron las acciones para la toma de Talcahuano. Luego del sitio de la plaza, el 6 de Diciembre, comenzó el asalto a sus fortificaciones. Formando en la brigada encargada de llevar el peso de la batalla, fue admirable la bizarría, el estoicismo y el valor heroico del 11 de línea en esta jornada. No obstante aquello las operaciones se desarrollaron sin éxito quedando como saldo numerosos muertos y heridos. En el fragor de la carga, la banda de música ejecutaba sus acordes para dar ánimo a los patriotas, exponiéndose a aquellos peligros. Finalmente se decidió desistir del asalto lo que queda de manifiesto cuando el Gral. O'Higgins ordena la retirada al tiempo que el Gral. Las Heras imparte el mandato de cargar con los muertos y poner a salvo a los heridos. Formando en columna de compañías abandonó las fortificaciones, batiendo los tambores y bajo el fuego de los cañones de toda la plaza, sin alterar en ningún momento por ello, ni la formación, ni el aire de marcha.

De estas acciones donde el temple y coraje de los patriotas, que con valor heroico y profundo estoicismo no escatimaron ni sus vidas ni su sangre nació el nombre de la gloriosa Banda Militar Talcahuano.

Desde la experiencia personal del autor, y a los fines de hacer más sustanciales aportes a la veracidad de lo narrado en las páginas precedentes, nos queda aludir al testimonio de Josefina Fourcade, docente jubilada, residente del distrito de Vistalba del Departamento de Luján de Cuyo que afirmó en diversos relatos (presenciados por quien escribe en su adolescencia) que su bisabuelo, Don Luis Fourcade había colaborado con el ejército de Los Andes aportando animales y dinero para la formación de la banda. También comentaba otros aspectos acerca de este tema que eran dignos de ser escuchados.

Solo resta decir y ya desde mi fuero interno que en mis 11 expediciones por las Rutas del Ejército Libertador, nunca dejé de sentir al fantasma de la Talcahuano rondar entre cerros y quebradas evocando los hechos más gloriosos de la Gesta, lo que enardecía profundamente mi corazón volviendo a mis ojos impotentes de contener las lágrimas.

Saul Contardi
Vicepresidente de la
Asociación Cultural
Sanmartiniana
Luján de Cuyo